

I Ching y Sincronicidad*

Betty Fontes

betty.fontes.bf@gmail.com

Psicoterapeuta Integrativa

Acupunturista

Palabras clave: I Ching, Sincronicidad, autoconocimiento, proceso de individuación, Carl Gustav Jung, Wolfgang Pauli.

Resumen: Reflexiones sobre cómo el I Ching, el Libro de las Mutaciones, libro de sabiduría taoísta chino, a través de la Sincronicidad ayuda en el autoconocimiento, necesario para el proceso de individuación que C. G. Jung formula y teoriza.

El I Ching (Yì Jīng 易經) el Libro de las Mutaciones, es un libro sagrado chino y su origen se pierde en tiempos inmemoriales. Se considera un libro de sabiduría taoísta. Se refiere al Tao (道 Dào).

Fue concebido por antepasados y está conformado por hexagramas constituidos por líneas sólidas (—) y discontinuas (— _). La línea completa (—) se refiere al Yang y la línea doble (— _) al yin.

Esta representación indica la dualidad que existe en todo, pero siempre un aspecto en relación a otro. Entonces, si hay calor, es en relación al frío. Si hay día, es en relación a la noche. Si está a la derecha, es en relación a la izquierda. Si está adentro, está en relación a el exterior. Si está arriba, es en relación a abajo y así por adelante.

Esta dualidad (yin y yang) crea los trigramas, las ocho energías fundamentales del Universo que, combinadas entre sí, forman los 64 hexagramas que componen este Libro Sagrado (Jīng 經).

Sabios chinos reconocieron estas energías fundamentales y luego agregaron nombres a los 64 hexagramas, así como imágenes y comentarios. Estas imágenes y comentarios tenían forma de poesía, y el ritmo, al leerlo y hablarlo, por el hecho de que fuera una idea sintética, facilitaba la memorización.

Estos 64 hexagramas son arquetipos, en los que podemos reconocer desde el microuniverso que es el ser humano, hasta el macrouniverso, el Cosmos. Antes de todo está el Tao que podemos considerar como divino. Como en muchas religiones donde no se pronuncia el nombre de Dios, aquí también “el que nombra el Tao no sabe del Tao, no es su nombre eterno [...]” dice Laozi en el Tao Te King, capítulo 1 (Dào Dé Jīng 道德經 - sin fecha/2007, traducción).

La formación de los hexagramas.

La transición del primero al último de los 64 hexagramas del I Ching, quizás, parezca obvia.

Según el capítulo 42 del Tao Te King. “El Tao genera el uno, el uno genera el dos, el dos genera el tres y de ahí se crean infinitas (diez mil) cosas”.

El Wu Chi, el Vacío Absoluto, el Tao, el Innombrable es Dios que no puede ser nombrado. Y de la plenitud del vacío, de dentro de este Uno surge la dualidad, el Yin y el Yang, el vacío y el lleno, el discontinuo (__) y el continuo (—).

Estos dos tienen que mezclarse entre sí, envolverse y enrollarse, desear y transmutarse en 3 a través del camino del 4.

Del Yin y del Yang surgen las cuatro direcciones. Combinados entre sí forman cuatro imágenes. Cada pareja enlazada una vez más con el Yin y el Yang, resulta en un trigramas, el 3.

Los trigramas son: Cielo, Lago, Fuego, Trueno, Viento, Agua, Montaña y Tierra.



En el Gran Tratado, que habla de la formación del libro de las Mutaciones, se puede leer:

“El primer movimiento es habitual, progresivo en el sentido de las agujas del reloj, se acumula y se expande con el paso del tiempo [...] el segundo movimiento es el que se dobla y se contrae en el transcurso del tiempo” (I Ching, sin fecha/1980, p.206).

Es así como estas cuatro direcciones, con una línea adicional, dan origen a la Rosa de los Vientos, las ocho direcciones, el “Bagua”. Al observar estas evoluciones en el sentido de las

agujas del reloj, en sentido prospectivo, tendremos un universo de posibilidades, la Secuencia del Cielo Previo, la Secuencia Primordial, la secuencia que precede al mundo, el Ordenamiento Primordial (fig.1)



Fig. 1 - Secuencia Primordial

Si hay una contracción y un movimiento retroactivo, tendremos la Secuencia del Cielo Posterior, o el Orden del Mundo Interior, las posibilidades del mundo aparente (fig. 2).



Fig.2 – Secuencia del Cielo Posterior

(Ibidem, ps. 206 - 207).

Combinadas estas dos secuencias tendremos: $8 \times 8 = 64$, sesenta y cuatro hexagramas (la tabla sigue a continuación). Los antiguos sabios chinos sugieren que las posibilidades de micro y macro situaciones del Universo están siempre en Mutación, siendo el Tao el único inmutable. Todo lo demás es relativo a su opuesto, o por su complementario.

El I Ching también se refiere a la conciencia y a la inconciencia, extrovertido e introvertido. Cuando se estudia a profundidad se sabe que el trígamo inferior del hexagrama se refiere a un área más consciente y el trígamo superior se refiere al externo, un área más inconsciente.

Es un oráculo consultado desde hace miles de años. Muchas de las conexiones y analogías se explican basadas en fundamentos complejos como ha sido demostrado en la práctica, que van desde pequeños hechos humanos hasta grandes eventos cósmicos.

Al momento de consultar el oráculo, para comprender el simbolismo de la respuesta, la persona necesita poner atención a los procesos internos, observando la Sincronicidad entre la pregunta y la respuesta.

Como consultar

El I Ching, el Libro sagrado de las Mutaciones, antiguo libro chino, se consultaba mirando las grietas de un caparazón de tortuga. Hay inscripciones de consultas oraculares en carey o en omóplatos de animales de hace más de 6.000 años. Estudios arqueológicos relacionan estas primeras inscripciones con el origen de los ideogramas, como la expresión escrita inicial de la consciencia.



Escápula de buey que registra las adivinaciones de Zhēng 爭 en el reinado del rey Wu Ding.

(Wikipedia del 22/08/2021)

El I Ching es considerado un oráculo, donde la consulta se realiza a través de una pregunta, lo más clara y sintética posible, y la respuesta vendrá con la obtención de un hexagrama. Esta consulta se realiza a través de varillas de milefolium, que representan el yin y el yang. El tallo duro (yang) tiene un hueco (yin) en el medio.



Palillos de Milenrama preparadas para su uso.

También a través de monedas (las chinas son redondas – yang, con un agujero central cuadrado – yin) siendo que una cara de la moneda es yin y la otra yang.

Otras prácticas de consulta al oráculo se pueden utilizar.



Monedas chinas.

Esta práctica oracular es un atractivo para acercarse al Libro de las Mutaciones, entrar en contacto con esta sabiduría milenaria y caminar en el autoconocimiento a través de la observación de la Sincronicidad del Libro con la pregunta que se hace.

Método de autoconocimiento a través de la Sincronicidad

Carl Gustav Jung, gran teórico y psicoterapeuta en Psicología Profunda, hizo el prólogo de la traducción al alemán, realizada por su amigo sinólogo Richard Wilhelm, del *I Ching* y de *El Secreto de la Flor Dorada*, un libro sobre la Alquimia Interior China. Fue a través del *I Ching* y otras observaciones que Jung formuló más profundamente el concepto de Sincronicidad y su relevancia en el proceso de Individuación. También en la correspondencia que intercambió con el físico Wolfgang Pauli, comenta sobre el concepto de Sincronicidad, también de no causalidad, de no tiempo y de no localidad. (Eckschmidt, 2010).

Marie Louise von Franz, discípula de Jung, en su libro *Adivinación y Sincronicidad*, relata el proceso de expansión de la conciencia que promueve el *I Ching*, como también se puede observar en la astrología y otros procesos mánticos que necesitan más de la Intuición y de la simultaneidad de eventos percibidos por la conciencia (Sincronicidad). Como nos dice von Franz (1987, traducción de la p. 7): “La visión del mundo que Jung buscó enfocar y en la que se basan básicamente las conjeturas es la sincronicidad”.

Jung, con toda humildad, se reconoce a sí mismo como un occidental que sabe poco sobre la cultura y forma de vida china, pero al mismo tiempo, reconoce la fascinación y profundidad que proporciona la sincronicidad con el *I Ching*. Ayuda a la comprensión de la psique humana, su forma de progresión y regresión de la libido, o energía psíquica, y también amplifica arquetipos del inconsciente colectivo. Señala: “Los ocho trigramas son símbolos que representan estados de transición cambiantes” (Jung en el prefacio del *I Ching*, sin fecha/1923, traducción de la p. 5)

Jung, en el prefacio dice que “*I Ching* es la técnica oracular del método de exploración del inconsciente”. (Ibíd., pág. 15). En su camino de llevar Luz a los procesos humanos, busca dialogar con la forma de hacer ciencia en el Occidente. Utiliza los conceptos recién desarrollados, en su época, por científicos del campo de la Física, como Einstein, W. Pauli y otros (Jung, 2014), toma prestado el lenguaje de la causalidad y la no causalidad.

[...] la sincronicidad, concepto que formula un punto de vista diametralmente opuesto al de la causalidad [...] para la sincronicidad, la coincidencia de eventos en el tiempo y el espacio, significa algo más que el azar simple, precisamente una peculiar interdependencia de eventos objetivos entre sí, así como de los estados subjetivos (psíquicos) del observador u observadores” (*I Ching*, sin fecha/1923, traducción p. 17)

Aquí, su definición y aguda reflexión ya considera la importancia del observador en los hechos observados.

En la correspondencia entre Jung y Pauli encontramos las primeras conversaciones sobre sincronicidad, alrededor de noviembre de 1948, en la carta 35P, de Pauli a Jung (2014).

El esfuerzo por traer aspectos insondables de la psique al campo científico llevó a Jung a formular conceptos sobre la subjetividad de los aspectos inconscientes de la psique humana de muchas maneras. Observó grupos humanos y civilizaciones que mantuvieron este profundo vínculo con la ancestralidad, y profundizó el concepto de sincronicidad, variando con la

expresión de “coincidencia significativa”, como señala: “Los hechos sincrónicos descansan en la simultaneidad de dos estados psíquicos diferentes [...].” (Jung, 1971, traducción del par. 855) y luego usa la expresión “coincidencia significativa” (Ibid., par. 912).

Pero Jung reconoce la imposibilidad de aplicar supuestos científicos occidentales en la definición del concepto y en los hechos observados, cuando son solo recortes aislados del todo, y la imposibilidad de la replicabilidad: “[...] dado que las situaciones son únicas y no pueden repetirse, no parece posible, en condiciones normales, realizar experimentos con sincronicidad” (I Ching, sin fecha/1923, traducción p. 17).

Pero al repetir la consulta del Libro de las Mutaciones, al entrar y participar del ambiente de esta cultura milenaria, a través del rito de la consulta, concentrándose, formulando la pregunta con claridad, y teniendo un tiempo de reflexión y meditación de la respuesta, Jung reconoce: “[...] lo extraño es que la respuesta, al parecer, coincide de manera notable con el punto ciego del consultante” (Ibidem, p. 20).

Y más adelante, Jung en el texto concluye: “[...] el I Ching, en todo momento insiste en el autoconocimiento [...] este libro representa una larga exhortación a un análisis cuidadoso de nuestro propio carácter, actitudes y motivaciones”. (Ibid., pág. 23)

La sincronicidad es un principio de las conexiones acausales. Comprende la correlación entre estados internos y eventos externos y, por lo tanto, un paralelismo temporal, espacial y de significado entre la condición psíquica y el evento físico. (Diccionario junguiano, 2002). Esta correlación la hace la consciencia de una o más personas, que entran en contacto con aspectos más profundos de su propia psique y con niveles arquetípicos que no son muy claros para la consciencia. La sincronicidad facilita la expansión de la consciencia que, de esta manera, contribuye a la flexibilidad del ego, que puede ver el todo y el detalle, ser analítico y sintético, tener la percepción del mundo externo y del mundo interno. Esta flexibilidad es el cuidado de la salud psíquica.

Según investigaciones recientes de este principio de energía psíquica, la sincronicidad lo hace posible que la percepción de correlaciones acausales tarde en reconocerse. Ya en una consulta al I Ching, la correlación se puede percibir simultáneamente. Al preguntar, el consultor observa si la respuesta ayuda y aclara su pregunta. Y a veces, la "percepción" vendrá un tiempo después.

Hans Manfred Heuer en un artículo de la *Revista Planeta* (traducción del n.156, 1985) nos muestra las tres categorías de sincronicidad formuladas por Jung:

Jung distingue tres categorías de sincronicidad: 1) coincidencia del estado psíquico de un observador con un evento objetivo simultáneo, que corresponde al estado psíquico, sin pensar en una relación causal; 2) coincidencia de un estado psíquico con un evento externo correspondiente, del cual el sujeto no es consciente; 3) coincidencia de un estado psíquico con un evento futuro. Estas coincidencias consisten en dos aspectos. La primera: una imagen inconsciente se vuelve consciente; Estas imágenes son directas, es decir, reproducen directamente el evento externo, o son

indirectas, simbolizan el evento. Según Jung, la mayoría de las imágenes son de naturaleza arquetípica. A este devenir consciente corresponde el segundo aspecto: el acontecimiento externo.

SAUTCHUK y FILLUS, (2020) revisan investigaciones sobre sincronicidad y desarrollo en la física moderna, avanzando en conexiones acausales llegando a la teoría de los Sistemas Adaptativos Complejos (CASs). Aquí está el resumen del artículo de revisión de la literatura:

La sincronicidad es uno de los conceptos más complejos e importantes de la psicología analítica. Este artículo es una revisión de la literatura y tiene como objetivo presentar el concepto desde el punto de vista junguiano clásico como una alternativa al paradigma de la causalidad y luego mostrar nuevos aportes de autores contemporáneos sobre el tema. Se investigaron posibles diálogos entre la sincronicidad y otras áreas del conocimiento. Se encontró que existe una línea de pensamiento actual basada en la teoría de los Sistemas Adaptativos Complejos (CASs), que permite un importante cambio de perspectiva en relación al fenómeno sincrónico. Además, se presentan de manera complementaria a la discusión, aportes sobre la noción de tiempo dentro de la sincronicidad y sobre las bases filosóficas de la hipótesis junguiana.

Se concluye que la sincronicidad está más allá de una coincidencia improbable: puede representar un factor dinámico importante en la propiedad de emergentismo y autoorganización de la psique. (SAUTCHUK, FILLUS, 2020, traducción).

Es interesante notar que esta revisión bibliográfica amplía y fortalece la utilidad del concepto de sincronicidad en la práctica clínica, así como fuera de ella. La revisión incluso observa fenómenos sincrónicos en grupos que pueden asumir proporciones de movimientos culturales o momentos significativos de cambio en una sociedad.

64 hexagramas

Mediante la combinación de los trigramas superior e inferior es posible obtener 64 hexagramas distintos.

Trigramas superior → inferior ↓	乾 <i>qián</i> 	坤 <i>kūn</i> 	震 <i>zhèn</i> 	坎 <i>kǎn</i> 	艮 <i>gèn</i> 	巽 <i>xùn</i> 	離 <i>lí</i> 	兌 <i>duì</i>
	el cielo	la tierra	el trueno	el agua	la montaña	el viento	el fuego	el lago
乾 <i>qián</i> 	1 	11 	34 	5 	26 	9 	14 	43
坤 <i>kūn</i> 	12 	2 	16 	8 	23 	20 	35 	45
震 <i>zhèn</i> 	25 	24 	51 	3 	27 	42 	21 	17
坎 <i>kǎn</i> 	6 	7 	40 	29 	4 	59 	64 	47
艮 <i>gèn</i> 	33 	15 	62 	39 	52 	53 	56 	31
巽 <i>xùn</i> 	44 	46 	32 	48 	18 	57 	50 	28
離 <i>lí</i> 	13 	36 	55 	63 	22 	37 	30 	49
兌 <i>duì</i> 	10 	19 	54 	60 	41 	61 	38 	58

(es.m.wikipedia.org/wiki/Hexagrama_(I_Ching) (acessado em 26/01/2022)

Los nombres de los hexagramas nos permiten comprender por qué llamamos arquetipos a las situaciones a las que se refieren los hexagramas. Por ejemplo, todo en el mundo fenoménico tiene un principio y un final. Los Hexagramas 1 y 2, lo Creativo y el Receptivo, el Padre y la Madre, el Cielo y la Tierra, son el origen de la creación. Y como todo termina, los hexagramas 63 y 64 se refieren a este final, pero ahí es donde ya se engendra un nuevo comienzo. Por lo tanto, el hexagrama 63 es “Después de la conclusión”, para que siempre recordemos este vínculo con el siguiente ciclo, el último, el hexagrama 64 que es “Antes de la conclusión”, para

que podamos reflexionar sobre cómo está terminando la situación. Tómalo con calma en este momento, ponga atención para que haya un cierre real. Las asignaturas pendientes en la vida de las personas son energías concentradas, son complejos en la psique, que con la expansión de la consciencia que proporciona la lectura del I Ching, pueden disolver esta energía atrapada en el núcleo del complejo, muchas veces profundamente inconsciente. Por ejemplo, poniendo atención a cómo una persona termina una relación, a menudo hay muchos procesos inconscientes que todavía causan fricciones, desacuerdos. Las fracturas en las relaciones siguen doliendo. Si uno entiende el Hexagrama 52, la Quietud (Meditación) puede “Sentarse Tranquilamente” y observar el conflicto, cuales energías están concentradas en el complejo, cuales energías están causando las fracturas. Será un tiempo de quietud y calma para encontrar soluciones creativas que ya no duelan: la búsqueda de la armonización. En la cultura china, el I Ching subyace en casi todos los actos cotidianos, desde el Feng Shuei, que busca armonizar los espacios en los que vive el ser humano, a través del Bagua y los talismanes, vinculados a la Rosa de los Vientos, en cuanto a direcciones y ubicación espiritual, prácticas que el I Ching puede fomentar.

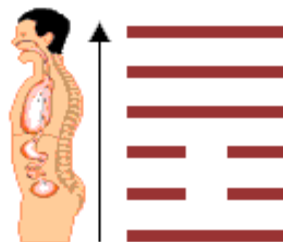
Como comenta Richard Wilhelm sobre el hexagrama 30 Li, el Adherente (Fuego) “La naturaleza psíquica debe estar vinculada con las fuerzas de la vida espiritual para poder transfigurar y ejercer influencia sobre la tierra” (I Ching, sin fecha/1923, traducción de la pág. 397).

La complejidad a la que responde el I Ching también nos hace reflexionar cuando aparecen líneas en movimiento en el dibujo del hexagrama, las mutaciones. Hay varias interpretaciones con respecto a la posición de la línea (primera a sexta posición) y la calidad de la línea (yin o yang).

Las líneas de un hexagrama

Según la pregunta del I Ching, las líneas del hexagrama también pueden representar partes del cuerpo que están involucradas en la pregunta del I Ching. Esta forma de interpretación es muy buena cuando se hacen preguntas de salud para determinar un diagnóstico energético o médico.

Con frecuencia, las partes del cuerpo representan símbolos de funciones como el pensamiento, el sentimiento y el movimiento. Por ejemplo, la cabeza puede representar a un intelectual, el corazón a una persona que actúa guiada por sentimientos y los pies a alguien que quiere ir demasiado rápido. En el hexagrama esto se representa de la siguiente manera:



Sexta línea representa La cabeza.

Quinta línea representa hombro y cuello.

Cuarta línea representa el pulmón y el corazón.

Tercera línea representa abdomen y genitales.

Segunda línea representa muslos y piernas.
Primera línea representa los pies.
(Sitio web de Healing Tao consultado en octubre de 2021).

Podemos hacer otras interpretaciones de las líneas de los hexagramas relacionadas con la posición que ocupan. Por ejemplo, en el gobierno de un país, las líneas inferiores se refieren a soldados y jefes, las líneas superiores a ministros, emperador y el sabio como eminencia gris, o el Maestro que se retira del mundo.

En el caso de la familia, la primera línea puede representar a los hijos, la segunda a la madre, la quinta al padre. Los demás miembros de la familia estarán representados en otras filas.

Otra forma de entender y relacionar las líneas del hexagrama con la vida en la Tierra es cuando las dos primeras líneas se refieren a aspectos materiales terrenales, la tercera y cuarta se refieren a aspectos humanos, y la quinta y sexta a aspectos celestiales.

El trigramas inferior del hexagrama se refiere a los aspectos más conscientes y se considera que es el interior, el trigramas superior del hexagrama se considera que son aspectos del inconsciente, el exterior.

Los diversos aspectos de estos arquetipos son formas de interpretar los detalles. Cuanto más los miramos, a través de la visión de la sincronicidad cuando hacemos una pregunta al I Ching, más interesantes se vuelven, ya que revelan aspectos subyacentes de la pregunta que le hicimos al oráculo y a nosotros mismos.

Cierta vez, un Maestro de Biodanza, al acercarse y conocer el I Ching, sugirió a sus alumnos que buscaran la danza del I Ching. Un practicante, al profundizar en el Taiji Chuan, reconoció los trigramas en los movimientos. Y claramente, Bagua Tsam es la práctica amorosa de este conocimiento arquetípico universal, no solamente el arte marcial.

La Danza del I Ching

Cuando llevamos el I Ching a la vida cotidiana, entre los ejercicios y prácticas usuales como el Arte Marcial, tenemos la práctica de los 8 trigramas, el Bagua Tsam, desarrollada por varios Maestros Chinos. La práctica del *Bagua Tsam de los 64 hexagramas* fue desarrollada por el Maestro Liu Pai Lin, continuando con la práctica de los antiguos maestros y enseñándonos que bailar los “64 movimientos del Bagua Tsam” es un ejercicio muy rico para el cuerpo, promueve la integración y armonización del cuerpo, de la mente y del espíritu; integrando el Cielo, el Hombre y la Tierra.

Según el Maestro Liu Chih Ming (2018), la danza del I Ching que se practica como un Arte Marcial, es el Ba Gua Tsam – en círculo, con movimientos suaves y cuerpo redondeado, imitando a los animales relacionados con los ocho trigramas, o los 64 hexagramas. Los movimientos de giro hacia un lado, en sentido contrario a las agujas del reloj, tienen por objeto “deshacer”, “soltar”; y en el sentido de las agujas del reloj está la intención de prospectar, de imaginar el futuro. Los movimientos de elevación sugieren integración celestial y los movimientos descendentes, conexión con la tierra. También hay una conexión profunda

con la astrología china, los diez troncos celestiales y las doce ramas terrestres, así como los ciclos circadianos, los ritmos biológicos a lo largo del día y del año.

La práctica de Tai Ji Chuan durante el embarazo es muy adecuada para todo el período de embarazo. El bebé nace tranquilo y la madre se recupera bien, armoniosamente.

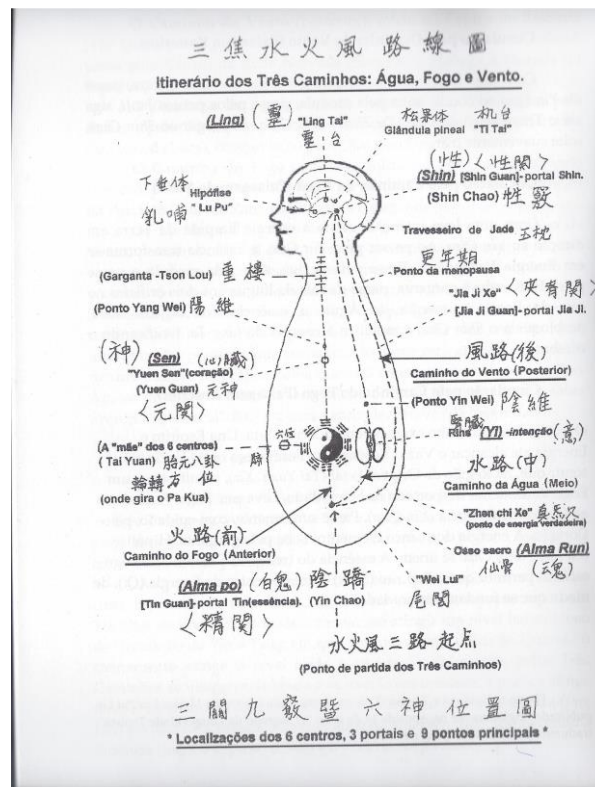
Gestación

La enseñanza de este linaje taoísta (Tai Chi Pai Lin) también describe el embarazo según el simbolismo del Ba Gua:

- En la región de origen fetal, hemos rastreado la rueda Bagua, formada en las 10 lunas de gestación. En los dos primeros se forman los dos peces Yin y Yang (es decir, el símbolo del Taiji); en el tercero, el Cielo; en el cuarto, Tierra (el orden de los primeros cuatro términos depende del sexo del individuo); en el quinto, la Montaña; el sexto, el viento; en el séptimo, trueno; en el octavo, el Lago; en el noveno, fuego; en el décimo, agua. Al final de las diez lunas, se forma la raíz (Tai Yuan), detrás del ombligo y delante de los riñones. Y el parto puede ocurrir. (Maestro Liu Pai Lin, 10/10/1998, traducción de la conferencia en São Roque. En Bizerril Neto, 2007, p. 147).

Cuando meditamos, como en "Sentados en Calma", a través de la circulación de la Luz Diamante a través del cuerpo, podemos alcanzar la realización alquímica de tener un cuerpo nuevo, de crear un ser nuevo e inmortal. Es un proceso de toma de conciencia de los arquetipos y restablecimiento de la salud, la totalidad y la conexión consciente y constante con el espíritu.

Meditación Taoísta – Estar en Calma



Liu Chih Ming, 2017, p. 30.

La meditación taoísta, “Sentarse Tranquilamente” es el I Ching en el cuerpo: el Cielo (hexagrama 1) está en la cabeza (Ling Tai) y la Tierra (hexagrama 2) está en el bajo vientre (Yin Chao). Y, durante la meditación, hay una secuencia natural de “descender la energía yang, del Cielo, frente al cuerpo, y esta energía se encontrará con la energía yin, de la Tierra que sube y las dos energías formarán el Taiji, detrás del ombligo” (Tai Yuan, la madre de los 6 centros, donde gira el Bagua). Donde la energía prenatal se encuentra con la energía postnatal, los dos Baguas, el del Cielo Anterior y el del Cielo Posterior. Esto es volver a la raíz.

Esta práctica se llama: Abrazar Taiji o Sentarse en Calma.

Es el comienzo de cualquier actividad. Tanto para la práctica de la consulta del I Ching como para la práctica de Taiji chuan, BaGua Tsam, Sword Taiji, Chi Kung, masaje Tui Na, o cualquier actividad del día a día, si así lo deseamos.

Finalmente, reconociendo la importancia de difundir este antiguo conocimiento a todas las personas, usamos las propias palabras de Jung al concluir el prefacio de esta traducción de su amigo Wilhelm:

[...] el I Ching no se presenta con pruebas y resultados, no se jacta de sí mismo, ni es fácil de abordar. Como parte de la Naturaleza, espera hasta ser descubierto. No ofrece hechos ni poder, sin embargo, para los amantes del autoconocimiento, de la sabiduría, parece el libro adecuado. A algunos su espíritu les parecerá claro como el día; para otros, sombrío como el

crepúsculo; y para otros, oscuro como la noche. A quien no le gusta no necesita usarlo; el que está en contra, no está obligado a considerarlo verdadero. Que salga al mundo, en beneficio de aquellos que son capaces de discernir su significado. (I Ching, 1923/1980, traducción p. 26).

Hoy, después de más de 100 años de su traducción a occidente y traducida a muchos idiomas, podemos reconocer el interés que despierta, y cuánto ayuda en el autoconocimiento.

Por lo tanto, cuando se practica jugar el I Ching, tratando de responder preguntas que son importantes para nosotros, podemos aumentar la consciencia sobre los procesos de nuestra vida, así como la de la familia, la ciudad, el país y la Tierra. Se puede ir más allá y decir que si quisimos ir al espacio exterior, debería ser para expandir y ampliar el conocimiento y la visión y no solamente “explorar el espacio”.

Que reconozcamos otros mundos y aceptemos la diversidad. Las sondas enviadas al espacio han traído información nunca antes imaginada. Por otro lado, el avance tecnológico del microuniverso y de la nanotecnología, así como la observación de los procesos internos promueven cambios de paradigma. Muchos otros cambios de paradigma están ocurriendo con frecuencia.

¡Las mutaciones siguen!

Referencias:

BIZERRIL NETO, J., *Retornar à raiz: tradição e experiência de uma linhagem taoísta no Brasil*, São Paulo: Attar, 2007.

ECKSCHMIDT, F., *Sincronicidade – o elo entre a psicologia e a física quântica*, São Paulo: Libra Três, 2010.

HEUR, H.M., *As coincidências que desafiam o acaso*, em *Planeta 156*, São Paulo: editora Tres, 1985.

<http://healing-tao.com.br/-intertao/iching/estrutura/hexagramas.htm> (acessado em 21/08/2021).

I Ching – O livro das Mutações, (sem data), trad. do chinês para o alemão por Richard Wilhelm, prefácio de C.G. Jung, 10ª edição brasileira, São Paulo: Pensamento, 1923/1980. (Pode ser feito download do livro inteiro).

JUNG, C.G. (1950), *Sincronicidade: um princípio de conexões acausais*, trad. Pe. Dom Mateus Ramalho Rocha, O.C. vol.VIII/3, 14ª edição, Petrópolis: Vozes, 1971.

_____, PAULI, W., MEIER, C.A. (1992), *Atom and Archetype: The Pauli/Jung Letters, 1932-1958*. – New Jersey: Princeton, 2001. Updated Edition, Edição Inglesa, 2014.

LAOZI (sem data), *Dao De Jing (Tao Te King)*, organização e tradução do chinês clássico para o português Mario B. Sproviero, edição bilingue. São Paulo: Hedra, 2007.

LIU, Chih Ming, *Linhagem Taoista Pai Lin – Caminho da Iluminação*, edição do autor, São Paulo: Cemetrac, 2017.

_____, & LIU, Pai Lin, *Saúde e Longevidade*, edição do autor, São Paulo: Cemetrac, 2018.

PIERI, P.F., *Dicionário junguiano*, tradução Ivo Storniolo. São Paulo: Paulus, 2002.
SAUTCHUK, E.A., FILLUS, M.A., Sincronicidade: relações entre a obra junguiana e novas proposições teóricas, *Junguiana*, vol.38 no.2, São Paulo, jul/dez. 2020.
VON FRANZ, M.L. (1980) *Adivinhação e Sincronicidade: a psicologia da Probabilidade Significativa*, 2ª edição, trad. Álvaro Cabral, São Paulo: Cultrix, 1987.

Para consultar el I Ching online:

<https://iching.com.br/consulta-o-i-ching-online>

Este sitio es mantenido por Constantino Riemma, profesor de simbología, I Ching, astrología y Tarot. Enseña paso a paso a jugar con las monedas y también enseña con los palillos de milenrama. Y muestra el texto de cada hexagrama dibujado. Compartir es gratis.

*Publicado por primera vez en la *Revista Hermes*, nº 26, São Paulo: Sedes Sapientiae, 2021.
revistahermes.org

Traducción al español por Flavia Fontes F.
Revisión al español por Tania Brandaris.